

Por sus actos los conoceréis: inferencia de la relación interpersonal en narraciones verbales y pictóricas

ELENA GÁMEZ E HIPÓLITO MARRERO

Universidad de La Laguna



Resumen

A lo largo de tres experimentos investigamos el proceso de comprensión de episodios interpersonales narrados. Se puso a prueba la hipótesis de que las personas, a partir de la lectura u observación de la conducta interpersonal, infieren la relación entre los protagonistas de una narración. En los experimentos 1 y 2 los sujetos leían una situación que requería que uno de los protagonistas se involucrase positivamente con el otro. En el experimento 1 comprobamos que los sujetos tardaban menos tiempo en leer la relación interpersonal cuando aparecía después de la conducta del protagonista comprometido que cuando aparecía antes. En el experimento 2 encontramos que cuando dicha conducta era positiva se facilitaba la lectura de una relación próxima frente a una distante, lo que no ocurría cuando la conducta era negativa. En el experimento 3, donde se replicó el experimento 2 pero presentando los episodios mediante viñetas de comics, se encontraron unos efectos similares a los del experimento 2.

Los resultados se explican en el contexto del enfoque constructivista (Graesser, Singer y Trabasso, 1994) en términos de la inferencia de la relación entre los protagonistas como el motivo que explica la conducta interpersonal.

Palabras clave: Comprensión de narraciones, motivos y conductas, relaciones interpersonales.

By their acts shall you know them: Inference of interpersonal relationships in verbal and picture narratives

Abstract

We carried out three experiments to study the comprehension process of interpersonal narratives. It was put to test the hypothesis that the subjects infer a relationship between the protagonists from the interpersonal behaviour. In experiments 1 and 2 the subjects read a situation that required to one of the protagonist to be positively involved with one another. In experiment 1, the results showed less reading time reading to the phrase containing expressed the relationship when this phrase appears after the behaviour of the required protagonist than it appeared before the behaviour. In Experiment 2, we find that when the behaviour of the required protagonist was positive the reading time of a close relation was less than the reading time of a distant relation, what did not occur when the behaviour change to negative. Experiment 3 was a replication of experiment 2 but the narratives were in cartoon format and the results were similar to these of the experiment 2.

These results can be explained in the context of the constructionist approach to comprehension (Graesser, Singer & Trabasso, 1994), in terms of the inference of the character's relationship as the motive which explains the interpersonal behaviour.

Keywords: Comprehension of narratives, motives and behaviour, interpersonal relationships.

Agradecimientos: Queremos agradecer a Manolo González Mauricio su colaboración en la realización del programa para el experimento 3, así como su asesoramiento constante en las labores informáticas. También destacar las valiosas sugerencias de José Miguel Díaz para llegar a esta versión del manuscrito.

Correspondencia con los autores: Departamento de Psicología Cognitiva, Social y Organizacional. Universidad de La Laguna. Campus de Guajara. 38200 La Laguna, S/C Tenerife. Tel. 922 317504. E-mail: egamez@ull.es

En los últimos veinte años se ha dedicado bastante tiempo a la investigación orientada a entender los procesos comprometidos en la comprensión de narraciones, así como el tipo de estructura (s) que sustenta la representación mental de las mismas. En particular, la llamada «perspectiva construccionista», con antecedentes lejanos (Bartlett, 1932; Schank y Abelson, 1977; Schank, 1986) y actualizaciones recientes (Graesser, Singer y Trabasso, 1994), ha resultado muy prolífica en la investigación sobre las inferencias causales que el lector realiza sobre las diferentes categorías del texto: acciones, metas, estados, etc. (Graesser, 1981; Graesser y Clark, 1985; Trabasso y van der Broek, 1985; Trabasso, van der Broek y Suh, 1989; van der Broek, 1990a, 1990b, 1994; Singer, 1994).

En la propuesta de Graesser y cols. (1994) los autores proponen un modelo de “lector” que para comprender, debe construir una representación profunda del discurso, esto es, una representación que incluya la estructura causal subyacente de las narraciones. Se trata de un lector activo que construye una representación del discurso significativa y coherente, para lo que necesita realizar inferencias que expliquen el por qué de las acciones, eventos y estados que se mencionan en el texto.

Del conjunto de inferencias posibles, Graesser y cols. (1994) consideran que hay tres clases de inferencias que el lector realizará en el transcurso de la comprensión si quiere obtener una representación profunda de la narración: a) inferencia de las metas superordinadas de los protagonistas de las narraciones (Long y Golding, 1993; Long, Golding y Graesser, 1992; Long, Golding, Graesser y Clark, 1990; Magliano, Bagget, Johnson y Graesser, 1993), b) inferencia de los antecedentes causales que explican el por qué de una acción, evento o estado explícito en el texto (Dopkins, 1996; Trabasso y Sperry, 1985; Trabasso y van der Broek, 1985; van der Broek, 1988, 1990a, 1990b; Trabasso, van der Broek y Suh, 1989; Trabasso, 1991; van der Broek y Lorch, 1993) y c) inferencias temáticas que integran unidades de información mas amplias (Schank y Abelson, 1977; Schank, 1982, 1986).

Las inferencias que vamos a estudiar aquí se incluirían en aquellas que explican por qué un protagonista realiza una determinada acción que afecta a otro protagonista de la narración, esto es, las inferencias que los lectores realizan para explicar las acciones interpersonales.

Estas inferencias sobre información interpersonal están basadas en “estructuras de conocimiento del mundo”; es decir, son inferencias que se construyen cuando se activa conocimiento que está almacenado en la memoria a largo plazo y parte de esa información se codifica en la representación del significado del texto. Las estructuras en segundo plano, almacenadas en la memoria, incluyen estructuras tipo esquemas, guiones y episodios específicos, así como los motivos de los protagonistas, como veremos más adelante (Galambos, Abelson y Black, 1986; Graesser y Nakamura, 1982; Mandler, 1984; Seifert, Robertson y Black, 1985; Schank y Abelson, 1977; Srull y Wyer, 1989; Wyer y Gordon, 1984).

INFERENCIAS SOBRE MOTIVOS EN LA COMPRENSIÓN DE NARRACIONES

Los motivos de los protagonistas de las narraciones son “estructura del conocimiento del mundo” que se conectan con sus metas y representan un antecedente causal relevante en la explicación de muchas acciones y conductas (Gámez, 1995; Graesser *et al.*, 1994; Long, Seely y Oppy, 1996; Marrero, Castillo, Gá-

mez, Espino y León, 1998; Singer y Halldorson, 1996). Cuando un lector se encuentra una frase del tipo

«Juan quiere comprar un libro»

podría intentar explicar la presencia de esta meta, conectando esta frase con las inferencias:

1) «A Juan le gusta leer y no tiene un libro a mano»

o

2) «A Juan le gusta Ana y sabe que a ella le gusta leer»

En el primer caso, Juan tiene un motivo, su afición a la lectura, que quiere satisfacer, lo que explica su meta de comprar un libro. En el segundo caso, el motivo es la atracción que siente por Ana y el deseo de mantener una relación con ella que también trata de satisfacer mediante la compra del libro.

Trabasso y Magliano (1996), a partir del análisis de protocolos de pensamiento en alto, encuentran que las inferencias que el lector realiza cuando comprende una narración pueden ser de tres tipos: *explicaciones* que sirven como razones del porqué ocurre algo (en el ejemplo de Juan, podría ser «A Juan le gusta leer» o «Juan quiere tener una relación con Ana»), *predicciones*, cuando el lector infiere consecuencias causales futuras sobre un evento concreto (en el ejemplo, podría ser «Juan irá a una librería»); y *asociaciones*, información acerca de quién hace qué, a quién, con qué, cuándo y dónde (en el ejemplo, podría ser «El libro es sobre poesía»). Las inferencias más frecuentes son las explicaciones, seguidas por las predicciones y las asociaciones. Los autores también encuentran que la fuente más frecuente de las inferencias es el conocimiento del mundo relevante más que la información que proporciona el texto.

En una investigación reciente, Long, Seely y Oppy (1996) presentaron a los sujetos unos textos de 7-10 páginas donde registraban el tiempo de lectura de cada frase. La mitad de los sujetos recibían al principio del texto un breve resumen describiendo los motivos de los protagonistas, mientras que la otra mitad de los sujetos no leía dicho resumen. Los lectores que leían el resumen en comparación con los que no, invirtieron un tiempo significativamente mayor en leer las acciones de los protagonistas, que aparecían al final del texto. Los autores interpretaron los elevados tiempos de lectura como los tiempos necesarios para establecer la relación causal entre las conductas de los protagonistas —al final de las narraciones— y los motivos que explicaban dichas conductas y que aparecían en el resumen previo.

Estos motivos se identifican con las “relaciones causales motivadas”, descritas por Trabasso, van den Broek y Suh (1989). Para estos autores se pueden distinguir diferentes tipos de relaciones causales que tienen un peso diferente en la coherencia de un texto: *causalidad física* (conecta estados que describen cambios en los estados físicos de objetos y personas), *causalidad psicológica* (conexiones entre estados internos como emociones, planes y pensamientos), *causalidad de realización* (describe la relación entre un evento y una precondition que es necesaria y débilmente suficiente para su consecuencia) y la *causalidad motivacional* (que describe la relación entre una meta y sus consecuencias).

En esta línea, Singer y Halldorson (1996) han enfatizado la importancia de las inferencias retroactivas de naturaleza motivacional. En textos del tipo:

- a. Terry está descontento con su salud dental
- a'. Terry está descontento con su factura dental
- b. Llamó al dentista
- c. ¿Le pidió al dentista una cita?

Los sujetos podían encontrar la secuencia motivada (a -b), donde Terry llamó al dentista porque quería mejorar su dentadura, o una alternativa de control (a' -

b). Después de una lectura frase a frase, se les presentaba a los sujetos la pregunta (c) donde se ponía a prueba la accesibilidad del conocimiento motivado expresado en la frase (a). En una serie de cuatro experimentos, los autores encontraron que los lectores disminuían su tiempo de respuesta y sus tiempos de lectura, en la construcción de inferencias causales, cuando se explicitaban motivos para las conductas de los protagonistas.

En resumen, podemos decir que la inferencia de motivos de los protagonistas de las narraciones constituye un fuente de coherencia en la comprensión de narraciones, así como un elemento esencial, en la construcción de relaciones causales que configuran la representación del significado profundo de las narraciones. Sin embargo, y desde la investigación pionera de Schank y Abelson (1977) y Schank (1982), pocos autores han desarrollado las conexiones entre conductas y motivos a partir de dominios de experiencia específicos o «temas», o a partir de la fuente de conocimiento del mundo desde donde podemos inferir los motivos que no están explícitos en las narraciones.

INFERENCIA SOBRE MOTIVOS INTERPERSONALES

Uno de los dominios experienciales ricos en la producción de inferencias sobre motivos es el dominio interpersonal. En este espacio distinguimos dos tipos de motivos: la proximidad y la distancia interpersonal. Ambos motivos implican un beneficio personal, por lo que crear, modificar o mantener relaciones próximas y/o distantes con otras personas constituirían motivos humanos básicos y tendrían un papel relevante en la comprensión de la conducta. El beneficio personal asociado al motivo de la proximidad sería la predisposición de las otras personas a implicarse positivamente con uno. El beneficio asociado a la distancia, en cambio, sería el de “mantener a raya” a los otros, en tanto sean una fuente real o potencial de perjuicios personales.

Existen una serie de situaciones características donde se ponen a prueba los motivos interpersonales. Por ejemplo, para el motivo de proximidad, los episodios de ayuda en caso de necesidad, defensa frente a una agresión de terceros, protección, etc., representan situaciones donde se demanda al protagonista que responda positivamente, implicándose con la otra persona. Para el motivo de distancia, esas mismas situaciones provocarían, por parte del protagonista demandado, responder negativamente, no ayudando, perjudicando al otro, etc.

La idea de que la proximidad-distancia constituye una dimensión motivacional básica en el dominio interpersonal ha sido propuesta por autores de orientación clínica (Birtchell, 1993; Bolbwy, 1980), social (Baldwin, 1992) y cognitiva (Gámez, 1995). Siguiendo una analogía con el espacio natural, la dimensión de proximidad-distancia constituiría la dimensión horizontal, asociada a la predisposición a implicarse con otras personas (polo de proximidad) o a mantenerse a distantes de ellas (polo de distancia). La dimensión vertical se referiría a la posición concebida como la influencia sobre los otros, delimitada por los polos de posición ascendente y descendente. Birtchell (1993) justifica la relevancia de esas dimensiones, acudiendo a un argumento de continuidad filogenética.

Los motivos de la proximidad y distancia tienen dos funciones importantes en la comprensión de los episodios interpersonales: la predicción de la conducta y su explicación. Veamos cómo se realizan estas dos funciones teniendo en cuenta el siguiente episodio:

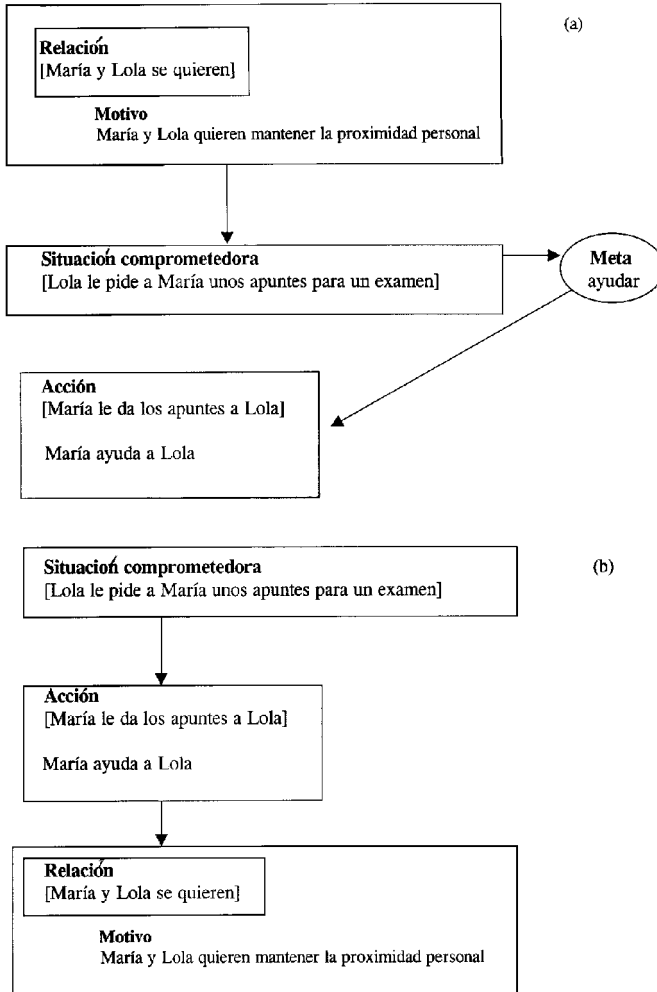
María y Lola se quieren.

Lola le pide a María unos apuntes que necesita para un examen

y María le da los apuntes a Lola.

En la figura 1.a se expone la función predictiva de la conducta para el motivo de proximidad interpersonal (el mismo esquema podría aplicarse para el motivo de la distancia).

FIGURA 1



La función predictiva parte del hecho de que el conocimiento de una relación próxima entre los protagonistas [María y Lola se quieren] origina que el lector asuma la existencia de un motivo de mantenimiento de la proximidad (María y Lola quieren mantener la proximidad interpersonal). Si, además, el lector conoce la existencia de una situación que compromete la proximidad interpersonal [Lola le pide a María unos apuntes para un examen], dispara una inferencia de la meta apropiada por parte del protagonista comprometido a responder [ayudar], así como de la conducta que satisface adecuadamente dicha meta [María le da los apuntes a Lola]

La función explicativa, expuesta en la figura 1.b, indica que el conocimiento de una conducta por parte de un protagonista [María le da los apuntes a Lola] que satisface una meta de proximidad [ayudar], en el contexto de una situación que compromete dicha proximidad [Lola le pide a María unos apuntes para un examen], dará lugar a la inferencia de una relación próxima entre los protagonistas [María y Lola se quieren] como el motivo que explica su conducta.

Como se observa en la figura 1.b, el motivo y la relación se infieren a partir de un acontecimiento concreto, la situación comprometedora, cuando se acompaña de una acción que satisface la demanda del protagonista comprometido (en el ejemplo, María acepta la demanda de proximidad de Lola dándole los apuntes, constituyendo una conducta positiva, de implicación interpersonal, con respecto a la proximidad). En este caso, el lector/observador *explicará* la conducta del protagonista atribuyéndole un motivo (mantenimiento de la proximidad interpersonal) asociado a una relación (por ejemplo, María y Lola se quieren).

En una investigación previa, Marrero, Gámez, Castillo y Espino (1995) mostraron la función del motivo de proximidad en la activación de las metas interpersonales, cuando los sujetos leían narraciones del tipo:

- a. María y Lola se quieren mucho.
- a' María y Lola se quiere poco.
- b. Lola está apurada pues le faltan unos apuntes para un examen
- c. y ve a María salir por la puerta de la Universidad,
AYUDARSE
- DA—ARSE
- d. la llama para pedirle esos temas
- e. explicándoles sus razones para pedirselos
- f. y María acepta darle a Lola los temas.

La relación entre los protagonistas era próxima (frase a) y, a continuación, aparecía una situación que comprometía la proximidad de uno de los protagonistas (frase b, en este ejemplo, ayuda en caso de necesidad). Los autores encontraron que los lectores inferían el tipo de meta interpersonal del protagonista afectado, nombrando más rápido la meta aproximativa (AYUDARSE) que aparecía intercalada entre la frase (c) y (d) que la distanciadora (DA—ARSE) (las metas utilizadas en esta investigación habían sido recogidas en un estudio normativo previo, Gámez, 1995). Estas diferencias no aparecían cuando la relación entre los protagonistas era indiferente (en el ejemplo, a' «María y Lola se conocen poco»).

En otra investigación, Marrero, Castillo, Gámez, Espino y León (1998) utilizando narraciones que los sujetos tenían que recordar, del tipo:

- a. Ángel y Jorge son padre e hijo respectivamente
- b. y la relación de Ángel con su padre es muy buena.
- b' y la relación de Ángel con su padre es muy mala.
- c. Ángel lleva varios años solicitando un beca
- d. para ampliar estudios en una universidad extranjera,
- e. pero sus solicitudes anteriores siempre fueron denegadas.
- f. Hoy le han informado que le han concedido la beca
- g. y, muy contento, ha llamado a su padre para decírselo,
- h. su padre se ha mostrado muy contento por la noticia.
- h' su padre se ha mostrado indiferente por la noticia.
- i. Ángel ha ido a una agencia de viajes
- j. para reservar un billete de avión.

encontraron que cuando existía congruencia motivacional, entre el estado de la relación interpersonal (frases b-b') y la conducta del protagonista comprometido en la interacción de proximidad, (h-h'), se facilitaba el reconocimiento poste-

rior del estado de la relación interpersonal. Es decir, cuando los sujetos leían la secuencia b-h o b'-h' recordaban mucho mejor la frase b y b' en una prueba de reconocimiento posterior que cuando los sujetos leían las secuencias b-h' o b'-h. Estos resultados se explicaron en términos de la inferencia que hacen los sujetos del estado de la relación de los protagonistas, como el motivo de la conducta del protagonista involucrado en la situación comprometedor de la proximidad. Cuando existe congruencia entre el estado de la relación inferido a partir de la conducta y el estado previo, explícito en el texto, se producen los efectos facilitadores en el recuerdo y, lo contrario, cuando no existe dicha congruencia.

En la investigación que presentamos aquí queremos comprobar que los lectores, cuando leen episodios interpersonales dónde uno de los protagonistas demanda proximidad al otro, infieren la existencia de una relación entre ellos. Si se realiza esta inferencia creemos que lo harían a partir de su conocimiento del mundo, en particular de su conocimiento sobre el motivo de dicho protagonista para mantener la proximidad o la distancia con el otro.

EXPERIMENTO 1

En este primer experimento presentamos a los sujetos pequeñas narraciones sobre episodios de la vida cotidiana, donde la relación entre los protagonistas podía aparecer antes o después de la conducta interpersonal. Queríamos comprobar que los lectores cuando leen la descripción de la conducta, infieren la existencia de una relación próxima o distante.

Cuando las personas leen la frase que expresa una relación entre los protagonistas antes de que tenga lugar ninguna acción entre ellos, los tiempos de lectura de esta frase nos indicarían que los lectores están integrando una información que, inicialmente, no se relaciona con nada; se trata de una información referencial o fundacional del escenario que el lector va construyendo para comprender la narración. Cuando esta frase aparece tras la conducta del protagonista comprometido en la interacción, pueden ocurrir dos cosas: a) se tarda el mismo o más tiempo en leer esta frase que cuando aparece antes de la conducta, pues es una frase que no está relacionada con las tres frases que la preceden y que describen el escenario físico donde tiene lugar la interacción o b) tarda menos tiempo que cuando aparece antes de la conducta, porque los sujetos han inferido una relación entre los protagonistas de la narración para explicar la conducta interpersonal.

Nuestras hipótesis para este experimento eran:

Hipótesis 1^a: El tiempo de lectura de la frase que expresa la relación entre los protagonistas será significativamente menor cuando aparece después de la conducta interpersonal que cuando lo hace antes de la conducta.

Hipótesis 2^a: El tiempo de lectura de la frase que expresa una relación próxima entre los protagonistas, cuando aparece después de la conducta interpersonal, será significativamente menor que el tiempo de la frase que expresa una relación distante.

Método

Sujetos

Participaron 80 estudiantes de primero y segundo de la facultad de Psicología de la Universidad de La Laguna. Su participación era voluntaria, recibiendo por la misma créditos de prácticas en una asignatura.

Material

Se emplearon 32 textos experimentales y otros tantos de relleno. La tabla I contiene un ejemplo de texto experimental.

TABLA I
Ejemplo de Texto del Experimento 1 en todas las condiciones

RELACIÓN ANTES DE LA CONDUCTA INTERPERSONAL

1. Las fechas de los exámenes se acercan,
2. y los estudiantes se disponen a superarlas.
3. a. **María y Lola se quieren,**
b. **María y Lola se odian,**
4. Lola está apurada, le faltan unos apuntes para un examen
5. y ve a María salir por la puerta de la universidad.
6. La llama para pedirle esos temas,
7. explicándole sus razones para pedirselos
8. cerca de la puerta del hall principal
9. donde hay unos grandes arcos y también
10. un pórtico para refugiarse del frío,
11. y María acepta/rehusa darle a Lola los temas,
12. bajo cualquier circunstancia.

RELACIÓN DESPUES DE LA CONDUCTA INTERPERSONAL

1. Las fechas de los exámenes se acercan,
2. y los estudiantes se disponen a superarlas.
3. Lola está apurada, le faltan unos apuntes para un examen
4. y ve a María salir por la puerta de la universidad.
5. La llama para pedirle esos temas,
6. explicándole sus razones para pedirselos
7. María acepta/rehusa darle a Lola los temas,
8. cerca de la puerta del hall principal
9. donde hay unos grandes arcos y también
10. un pórtico para refugiarse del frío,
11. a. **María y Lola se quieren,**
b. **María y Lola se odian,**
12. bajo cualquier circunstancia.

Cada narración experimental incluía dos frases que introducían un contexto general para el episodio, accesorias para la comprensión del mismo y destinadas a evitar que los textos se iniciaran con la presentación de los protagonistas y su relación interpersonal. A continuación, la información sobre la relación de los protagonistas, que aparecía en la frase 3^a, en la versión antes de la conducta interpersonal, o en la frase 11^a, en la versión después de la conducta interpersonal.

En la expresión de la relación próxima, se emplearon categorías de relación interpersonal y referencias afectivas apropiadas, como ser amigos, tratarse bien o quererse; en la de la relación distante, se usaron expresiones opuestas y simétricas en lo posible, como ser enemigos, tratarse mal u odiarse. A continuación aparecía el episodio que narraba la situación comprometedor de la proximidad, conformado por cinco frases. En los textos en la versión antes de la conducta in-

terpersonal, la transacción incluía las frases 4^a, 5^a, 6^a y 7^a; en los textos de la versión después de la conducta interpersonal, las frases 3^a, 4^a, 5^a y 6^a. La situación comprometedor de la proximidad narraba una situación que requería que el protagonista comprometido apoyara, ayudara o reconociera al otro. En la mayoría de las narraciones, el otro protagonista se lo pedía de manera explícita.

En los textos *con la relación interpersonal antes de la conducta*, las frases 8^a, 9^a y 10^a eran frases que describían el espacio físico o el tiempo atmosférico, sin romper el escenario interpersonal previo, hasta llegar a la frase 11^a que contenía la conducta del protagonista comprometido, la mitad de las veces de aceptación, (ayudando o apoyando al otro protagonista) y la otra mitad de rechazo (rehusando apoyar o ayudar al otro protagonista). En los textos *con la relación interpersonal después de la conducta*, la conducta del protagonista comprometido aparecía en la frase 7^a, y las frases 8^a, 9^a y 10^a que describían el escenario físico o atmosférico de la interacción evitaban que la frase que expresaba la relación interpersonal apareciera inmediatamente tras la conducta del protagonista comprometido. Con esto asegurábamos que no existiera facilitación léxica cuando aparecían los nombres de los protagonistas en la frase 11^a, la frase que expresa la relación interpersonal. En todos los textos la frase 12^a concluía la narración, era interpersonalmente neutra y coherente en el contexto del episodio narrado.

Los textos de relleno tenían una extensión similar a la de los textos experimentales y eran temáticamente parecidos a ellos, excepto en que las interacciones entre los protagonistas estaban poco estructuradas, sin que implicaran la proximidad interpersonal.

Diseño

Se trataba de un diseño factorial 2 x 2, con medidas repetidas, donde las variables independientes eran: Posición de la Relación (antes de la conducta vs después de la conducta) y Tipo de Relación (próxima vs. distante). Cada sujeto veía ocho textos en cada una de las cuatro condiciones resultantes (antes de la conducta-relación próxima, antes de la conducta-relación distante, después de la conducta-relación próxima, después de la conducta-relación distante). A lo largo de todo el experimento, los textos aparecían el mismo número de veces en las diferentes condiciones, pero un sujeto veía cada texto en una sola condición.

La variable dependiente era el tiempo lectura de la frase que contenía la relación entre los protagonistas.

Procedimiento

Los sujetos leían un total de 66 textos: 2 de entrenamiento, 32 experimentales y 32 de relleno. En la mitad de los textos experimentales, los episodios interpersonales concluían positivamente (el protagonista aceptaba la transacción), y en la otra mitad negativamente (el protagonista rechazaba la transacción). De esta forma, la conducta interpersonal facilitaba tanto la activación de la relación próxima como la distante. Los sujetos leían los textos en una pantalla de ordenador, frase a frase. El experimento era controlado por un ordenador PC486 que registraba el tiempo de lectura de cada frase del texto. En las instrucciones que recibían los sujetos se les indicaba que su tarea era leer los textos que se les iban a presentar, y que al final de algunos de ellos se les harían unas preguntas sobre su contenido, sin indicación alguna sobre la naturaleza de dichas preguntas; también

se les recalca que se trataba de una tarea de lectura, y no de memoria. Los sujetos iniciaban el experimento presionando la tecla espaciador del teclado y aparecía la primera frase del texto. Cuando terminaba de leer la frase, la persona apretaba de nuevo la tecla espaciador, desaparecía esa frase y aparecía la siguiente.

En 32 de los textos que leían los sujetos aparecía al final del texto una pregunta que hacía referencia a algún detalle del episodio narrado. Los sujetos contestaban “sí” o “no” a la pregunta que se les hacía y pasaban al siguiente texto. Esta tarea de comprensión tenía la función de mantener la atención de los sujetos en el transcurso del experimento.

Resultados

Los tiempos de lectura superiores a 4700 ms o inferiores a 500 ms se consideraron casos extremos sustituyéndose por la media del sujeto \pm dos desviaciones típicas. Esto no constituyó más del 2% de las observaciones en el experimento. Para cada sujeto, se calculaba una media del tiempo de lectura de los ocho textos en cada una de las cuatro condiciones. Estas medias por sujeto, y las correspondientes por cada texto son las observaciones sobre las que se aplicó dos ANOVAS con medidas repetidas, obteniéndose una F1 (sujetos) y F2 (textos). En todos los análisis realizados se utilizó el 5% de nivel de significación.

La interacción entre la Posición de la Relación y el Tipo de Relación resultó una tendencia tanto en el análisis por sujetos $F(1,79)=1.81$, $MSe=130$, $p=0.183$ como por ítems $F(1,31)=2.57$, $MSe=3702$, $p=0.119$. Dicha tendencia nos muestra que la relación distante, en comparación con la relación próxima, tarda más tiempo en leerse cuando aparece antes de la conducta, tal como podemos ver en las medias de la tabla II.

TABLA II

Medias y desviaciones típicas (entre paréntesis) de los tiempos de lectura de la frase que expresa la Relación en función del Tipo de Relación y la Posición de la Relación (en ms)

Posición de la Relación	Tipo de Relación	
	Próxima	Distante
Antes de la conducta	2429(609)*	2528(605)
Después de la conducta	2184(518)	2174(560)

La Posición de la Relación resultó significativa tanto en el análisis por sujetos $F(1,79)=54.80$, $MSe=130$ como en el de ítems $F(1,31)=35.36$, $MSe=8119$. La frase que contiene la relación interpersonal se lee en menos tiempo cuando aparece después de la conducta ($M=2179$), que cuando aparece antes ($M=2478$).

Este dato apoya nuestra primera hipótesis mostrando que los sujetos integran más fácilmente la relación entre los protagonistas de la narración cuando aparece después de la conducta interpersonal. Es decir, que los lectores infieren la relación de los protagonistas como el motivo que explica la conducta (de aceptación o de rechazo) del protagonista comprometido en la situación.

En contra de nuestra segunda hipótesis, los tiempos de la relación próxima no se diferencian de los de la relación distante cuando aparece después de la conducta. Este dato parece indicar que los sujetos, cuando leen un episodio interpersonal, buscan explicar lo que está ocurriendo, las acciones que tienen lugar

entre los protagonistas de los episodios, aceptando por igual la existencia de relaciones de proximidad y de distancia. Por tanto, no nos ha de extrañar la inexistencia de diferencias después de la conducta porque lo relevante para nuestras hipótesis es la importante diferencia en los tiempos de lectura después de la conducta. La diferencia entre los tiempos de lectura de la relación antes de la conducta no afecta a nuestras hipótesis y, probablemente, esté relacionada con la dificultad que, para las personas, tiene la información de signo negativo.

El Tipo de Relación no resultó significativo ni en el análisis por sujetos ni en el de ítems, $F_1(1,79)$ y $F_2(1,31) < 1$. Este dato, de nuevo, evidencia que los sujetos están más interesados por explicar las conductas de los protagonistas infiriendo la existencia de una relación que precisando si ésta es de proximidad o de distancia.

En su conjunto, los datos de este primer experimento nos han mostrado que los lectores buscan explicar la conducta interpersonal y lo hacen infiriendo la relación entre los protagonistas. Parece, también, que los lectores integran de la misma forma una relación próxima que distante, a pesar de que las situaciones que se describen en los episodios demandan, a uno de los protagonistas, implicarse positivamente con el otro. Desde el modelo propuesto en este artículo creemos que los lectores sí han de discriminar entre el signo de la conducta interpersonal y el tipo de relación interpersonal, razón por la que diseñamos el experimento 2.

EXPERIMENTO 2

En este experimento queríamos comprobar que el tipo de conducta del protagonista comprometido (de aceptación o rechazo de la proximidad) influye en los tiempos de lectura de la relación entre los protagonistas. Es decir, que la inferencia que hacen los lectores de la proximidad o distancia entre los protagonistas como motivos de su conducta dependerá de la naturaleza del signo de la conducta.

Nuestras hipótesis fueron las siguientes:

Hipótesis 1^a: La frase que expresa la relación próxima se leerá significativamente en menos tiempo que la frase que expresa una relación distante, cuando la conducta del protagonista comprometido sea positiva (de aceptación de la proximidad).

Hipótesis 2^a: La frase que expresa la relación distante se leerá significativamente en menos tiempo que la frase que expresa una relación próxima, cuando la conducta del protagonista comprometido sea negativa (de rechazo de la proximidad).

Método

Sujetos

Participaron 40 estudiantes de primero y segundo de la facultad de Psicología de la Universidad de La Laguna. Su participación era voluntaria, recibiendo por la misma créditos de prácticas en una de las asignaturas que cursaban.

Material

Se emplearon 20 textos experimentales y otros tantos de relleno, seleccionados entre los empleados en el experimento 1. En este caso, la relación interper-

sonal entre los protagonistas (próxima o distante) siempre aparecía después de la conducta interpersonal (positiva o negativa). En la tabla III podemos ver un ejemplo de los textos utilizados.

TABLA III
Ejemplo de Texto del Experimento 2 en todas las condiciones

1. Las fechas de los exámenes se acercan,	
2. y los estudiantes se disponen a superarlos.	
3. Lola está apurada, le faltan unos apuntes para un examen	
4. y ve a María salir por la puerta de la universidad.	
5. La llama para pedirle esos temas,	
6. explicándole sus razones para pedirselos	
7.a. María acepta darle a Lola los temas,	(conducta positiva)
b. María rehusa darle a Lola los temas,	(conducta negativa)
8. cerca de la puerta del hall principal	
9. donde hay unos grandes arcos y también	
10. un pórtico para refugiarse del frío,	
11. a. María y Lola se quieren,	(relación próxima)
b. María y Lola se odian,	(relación distante)
12. bajo cualquier circunstancia.	

Diseño

Se trataba de un diseño factorial de 2x2 con medidas repetidas donde las variables independientes eran: Tipo de Conducta (positiva *vs.* negativa) y Tipo de Relación (próxima *vs.* distante) resultando cuatro condiciones de la combinación de ambas (conducta positiva-relación próxima, conducta positiva-relación distante, conducta negativa-relación próxima y conducta negativa-relación distante). Cada sujeto veía cinco textos en cada una de las cuatro condiciones.

A lo largo de todo el experimento, los textos aparecían el mismo número de veces en las diferentes condiciones, pero un sujeto veía cada texto en una sola condición.

La variable dependiente era el tiempo lectura de la frase que contenía la relación interpersonal.

Procedimiento

El mismo que en el Experimento 1.

Resultados

La interacción entre el Tipo de Conducta y el Tipo de Relación resultó significativa en el análisis por sujetos $F(1,39)=5.06$, $MSe=138630$ y marginalmente significativa en el análisis por items $F(1,19)=3.76$, $MSe=933823$, $p=0.06$. En la tabla IV se expresan las medias correspondientes a este efecto.

TABLA IV
Medias y desviaciones típicas (entre paréntesis) de los tiempos de lectura de la frase que expresa la Relación en función del Tipo de Conducta (en ms)

Posición de la Relación	Tipo de Conducta	
	Positiva	Negativa
Próxima	2318(525)	2466(470)
Distante	2615(633)	2498(553)

De acuerdo a dicha tabla, los sujetos leen en menos tiempo la relación próxima frente a la relación distante entre los protagonistas, cuando la conducta es positiva ($df=297$), tal como nos confirma un contraste de medias a posteriori ($LSD=168$). Sin embargo, y en contra de nuestra segunda hipótesis, el tiempo de lectura de la frase que contiene la relación distante no difiere significativamente del de la frase que contiene la relación próxima, cuando la conducta interpersonal es negativa. Este resultado apoya nuestra hipótesis, aunque sólo en el caso de la relación próxima. La conducta interpersonal da lugar a que los lectores infieran una relación próxima entre los protagonistas de los episodios. En el caso de la relación distante, los sujetos no parecen explicar la conducta negativa atribuyendo un motivo de distancia al protagonista involucrado en la situación comprometedora de proximidad. Como puede apreciarse en la tabla IV, la conducta negativa, en comparación con la positiva, ni facilita ni dificulta la lectura de la relación interpersonal según sea ésta próxima o distante. Los lectores serían cautos a la hora de atribuir un motivo de distancia a la conducta interpersonal negativa, en unos textos, como los que hemos utilizados donde la situación comprometedora era siempre de proximidad.

El tipo de Relación (próxima *vs.* distante) resultó significativo en el análisis por sujetos, $F_1(1,39)=5,79$, $MSe=187204$ y como una tendencia en el análisis por ítems, $F_2(1,39)=2,83$, $MSe=1912916$, $p=0.10$. Se lee en menos tiempo la relación próxima ($M=2392$) que la distante ($M=2557$). Éste es un resultado discrepante con lo encontrado en el Experimento 1, donde esta diferencia sólo apareció cuando la relación aparecía al principio del texto. Parece que los lectores siempre tardan menos tiempo en integrar una relación próxima que una distante. Una explicación a este dato podría ser la naturaleza de los episodios, es decir, la causa por la que interactúan los protagonistas de las narraciones que siempre se relaciona con la proximidad (petición de ayuda, confiar un secreto, preferencia ante otros, etc.). Esto significa que los lectores, aunque la conducta de los protagonistas sea de rechazo de la proximidad comprometida en una interacción concreta, tiendan a explicar la relación entre ellos como de proximidad (no olvidemos que los amigos también se fastidian de vez en cuando). Sin embargo, lo relevante en este experimento es que los lectores han discriminado entre conducta positiva y conducta negativa en relación con el tipo de relación.

El efecto del Tipo de Conducta no fue significativo ni en el análisis por sujetos ni en el de ítems (F_1 y $F_2 > 1$).

El conjunto de estos resultados parece apoyar que los lectores infieren la relación entre los protagonistas como el motivo que explica la conducta interpersonal. En el contexto de la perspectiva construccionista, se ajusta a la hipótesis central que postula la búsqueda de los sujetos de una comprensión profunda del significado del texto, lo que implica entender los motivos de los protagonistas para actuar como lo hacen en los episodios interpersonales.

EXPERIMENTO 3

Este experimento fue una réplica del Experimento 2 pero donde las narraciones se presentaban con material pictórico. Tal como señalamos en la introducción de este artículo, la explicación de la conducta a través de los motivos de los protagonistas, implica la construcción de inferencias a partir de las estructuras de conocimiento del mundo, estructuras que dependen del sistema conceptual y que se aplican tanto para la comprensión de eventos narrados verbal como pictóricamente. Recientemente, Magliano, Dijkstra y Zwaan (1996) han mostrado evidencias de las similitudes en los procesos de comprensión de alto nivel, cuando se compara material verbal o fílmico.

Nuestras predicciones experimentales fueron las mismas que en el Experimento 2.

Hipótesis 1^a: El tiempo de visionado de la viñeta que contiene la relación próxima será significativamente menor que el de la viñeta que contiene la relación distante cuando la preceda la viñeta que contiene la conducta positiva.

Hipótesis 2^a: El tiempo de visionado de la viñeta que expresa la relación distante será significativamente menor que el tiempo de visionado de la viñeta que expresa una relación próxima cuando la conducta del protagonista comprometido sea negativa.

Método

Sujetos

Participaron 40 estudiantes de primero y segundo de la facultad de Psicología de la Universidad de La Laguna. Su participación era voluntaria, recibiendo por la misma créditos de prácticas en una de las asignaturas que cursaban.

Material

Se emplearon 24 narraciones pictóricas, 12 experimentales y 12 de relleno. Cada narración experimental contenía 7 viñetas. En cada historia las 4 primeras viñetas narraban la situación que comprometía la proximidad. La 5^a viñeta era la que contenía la conducta interpersonal, la mitad de las veces positiva y la otra mitad negativa.

La 6^a viñeta mostraba el entorno espacial donde tenía lugar el episodio y su función era que la viñeta que contenía la relación no apareciera tras la conducta interpersonal. La 7^a viñeta expresaba la relación próxima o distante entre los protagonistas del episodio, mostrándolos físicamente próximos o distantes, y añadiendo la expresión facial adecuada en cada caso; agrado en el caso de una relación próxima, e indiferencia en el caso de la relación distante. En la figura 2 podemos ver un ejemplo.

Las narraciones de relleno eran bastante similares a las experimentales en extensión y temática. La diferencia con las narraciones experimentales era que las de relleno no contenían situaciones comprometedoras de la proximidad.

FIGURA 2



3



5b



7b



2



5a



7a



1



4



6

Tanto las narraciones experimentales como las narraciones de relleno fueron expuestas a una muestra de 150 sujetos que narraban lo que veían en cada una de las viñetas. Nos aseguramos que las viñetas ofrecieran una interpretación no ambigua y clara de los gestos escenificados por los dibujos. Como consecuencia de este estudio piloto, modificamos 5 viñetas que ofrecían descripciones muy dispares para el 25% de la muestra.

Diseño

Se trataba de un diseño factorial de 2x2 con medidas repetidas donde las variables independientes eran: Tipo de Conducta (positiva *vs.* negativa) y Tipo de Relación (próxima *vs.* distante) resultando cuatro condiciones de la combinación de ambas (conducta positiva-relación próxima, conducta positiva-relación distante, conducta negativa-relación próxima y conducta negativa-relación distante). Cada sujeto veía cinco historias en cada una de las cuatro condiciones.

A lo largo de todo el experimento, las historias aparecían el mismo número de veces en las diferentes condiciones, pero un sujeto veía cada historia en una sola condición.

La variable dependiente era el tiempo de visionado de la viñeta que contenía la relación interpersonal.

Procedimiento

Los sujetos veían un total de 25 historias: 1 de entrenamiento, 12 experimentales y 12 de relleno. Los sujetos veían las historias en una pantalla de ordenador, viñeta a viñeta. El experimento era controlado por un ordenador PC486 que registraba el tiempo de visionado de cada viñeta. En las instrucciones que recibían los sujetos se les indicaba que su tarea era la de ver las historias que les íbamos a presentar en formato de viñeta de cómics, y que al final de algunas de ellas (al azar) se les iba a requerir que escribieran en una frase cómo creían que continuaría la historia. Los sujetos iniciaban el experimento presionando la tecla espaciador del teclado y aparecía la primera viñeta de la primera narración. Cuando la persona terminaba de ver una viñeta, apretaba de nuevo la tecla espaciador, desaparecía esa viñeta y aparecía la siguiente.

En 11 de las narraciones que veían los sujetos aparecía al final del texto la pregunta “¿Cómo crees que continuaría esta historia?”. Esta tarea de comprensión tenía la función de mantener la atención de los sujetos en el transcurso del experimento.

Resultados

Los tiempos de lectura superiores a 9900 ms o inferiores a 600 ms se consideraron casos extremos sustituyéndose por la media del sujeto \pm dos desviaciones típicas. Los análisis de varianza se realizaron de manera similar al experimento anterior. Las medias en las distintas condiciones las podemos ver en la tabla V.

TABLA V
Medias y desviaciones típicas (entre paréntesis) de los tiempos de visionado de la viñeta que expresa la Relación en función del Tipo de Conducta (en ms)

Posición de la Relación	Tipo de Conducta	
	Positiva	Negativa
Próxima	5245(1546)	5812(1755)
Distante	5571(1942)	5673(1875)

La interacción entre el Tipo de Conducta y el Tipo de Relación sólo apareció como una tendencia en el análisis por sujetos $F_1(1,39)=1.90$, $MSe=1139377$, $p=0.176$, y no significativo en el de ítems $F_2(1,11)=1.21$, $MSe=534377$, $p=0.29$.

Como podemos observar en la tabla V, el tiempo de visionado de la relación próxima es menor que el de la relación distante, cuando la conducta es positiva ($df=326$). Tal y como ocurría en el Experimento 2 no existen diferencias significativas entre el tiempo de visionado de la relación distante y el de la relación próxima cuando la conducta previa es negativa.

El factor Tipo de Conducta fue significativo tanto en el análisis por sujetos: $F_1(1,39)=5.95$, $MSe=752624$, como en el análisis por ítems $F_2(1,11)=7.43$, $MSe=180824$. El tiempo de visionado de la relación interpersonal es menor cuando la conducta es positiva ($M=5408$) que cuando es negativa ($M=5742$). Esto significaría que los sujetos, cuando ven una conducta positiva y luego a los dos protagonistas juntos, explican su proximidad interpersonal; pero si los ven distantes físicamente no interpretan este dato como distancia interpersonal, simplemente consideran que el episodio ha finalizado. Es decir, lo mismo que ocurría en el Experimento 2, le dan más valor a la proximidad que a la distancia.

El efecto del Tipo de Relación Interpersonal no resultó significativo ni por sujetos ni por ítems, (F_1 y $F_2 < 1$). Esta ausencia de efectos, en contraste con lo encontrado en el Experimento 2, es coherente con la dificultad que tienen los sujetos para entender que la distancia física, cuando previamente han visto una conducta positiva, significa relación de distancia interpersonal.

El conjunto de los resultados, como ocurría en el Experimento 2, parece apoyar la “capacidad” de la conducta interpersonal (especialmente la conducta positiva) para provocar en los sujetos la inferencia de una relación entre los protagonistas como explicación de esa conducta.

DISCUSIÓN GENERAL

En este artículo hemos investigado algunos aspectos del proceso de comprensión de los episodios interpersonales. En concreto, la función del proceso de explicación de la conducta en episodios narrados. A lo largo de tres experimentos hemos reunido evidencias que apoyan el papel de la conducta interpersonal como generadora de inferencias sobre la relación entre los protagonistas de las narraciones. Se trata de inferencias de naturaleza motivacional que las personas realizamos para explicar el sentido interpersonalmente positivo o negativo de la conducta. En el experimento 1 encontramos que las frases que expresaban una relación interpersonal tenían unos tiempos de lectura menores, cuando aparecían después de la conducta de los protagonistas implicados que cuando los sujetos leían las mismas frases antes de la conducta.

En el experimento 2 comprobamos que los menores tiempos de las frases que expresaban una relación, ocurrían cuando los sujetos, previamente leían una conducta positiva del protagonista como respuesta a una situación comprometedor de la proximidad.

En el experimento 3 replicamos el experimento 2, pero con narraciones pictóricas, en formato de viñetas de comics. En la misma línea de los resultados del experimento 2, los sujetos tardaron menos tiempo en visionar las viñetas con una relación entre los protagonistas, cuando antes habían visto una viñeta que expresaba una conducta positiva.

Los datos recogidos en estos experimentos encajan bastante bien con el modelo teórico que los autores han expuesto en este artículo y en otros trabajos anteriores (Gámez y Marrero, 1998; Marrero, Castillo, Gámez, Espino y León, 1998). Según este modelo, las personas explican la conducta interpersonal atribuyéndole un motivo de proximidad o distancia, mediante la inferencia de una relación entre los protagonistas. Así, cuando el lector se encuentra con la frase “Lola le da los apuntes que necesita a María” o su equivalente pictórico, es decir, una conducta de aceptación de la implicación, en un contexto o situación comprometedora de la proximidad, los sujetos explican esta conducta identificando un motivo interpersonal básico que es el mantenimiento de la proximidad, e infieren que María y Lola comparten ese motivo, esto es, son amigas, se llevan bien, se quieren, etc.

Esta búsqueda de motivos profundos para entender la conducta de las personas, se asume por los autores que comparten la perspectiva construccionista: desde la obra pionera de Shanck y Abelson que proponían estructuras de conocimiento temáticas en los distintos ámbitos experienciales, donde se incluyeran metas y planes de los protagonistas de los episodios, hasta las versiones más restringidas en el contexto de la comprensión de narraciones (Graesser, 1981; Graesser y Clark, 1985; Graesser, Singer y Trabasso, 1994; Long, Golding y Graesser, 1992; Trabasso y van der Broek, 1985; Trabasso, van der Broek y Suh, 1989; van der Broek, 1990a, 1990b, 1994) que consideran la comprensión de textos como una comprensión del significado de lo que narra el texto, mas allá de la comprensión estricta de las categorías verbales.

La aportación de nuestra propuesta con respecto a la mayoría de las que encontramos en la investigación sobre comprensión del discurso, es el acotar un dominio experiencial, el de las relaciones interpersonales, e identificar unos motivos básicos (la proximidad y distancia interpersonal) que tradicionalmente sólo han sido estudiados en otras áreas de la psicología (Baldwin, 1992; Birtchell, 1993; Bolbwy, 1980).

Los datos aquí recogidos también apoyan el papel del “episodio de conducta” (Read y Collins, 1992) como la unidad de significado tanto de la conducta propia como de la ajena. Esto implica que además de los factores ambientales, características personales de los protagonistas, y situación concreta donde sucede el episodio, son las relaciones entre la conducta, las metas y los motivos de los protagonistas las que conforman el centro de atención en la comprensión de la información interpersonal. En esta línea, recientemente se ha reivindicado la importancia de la capacidad del ser humano para la acción, para expresar su identidad a través de las conductas que despliega y cómo éstas determinan su cognición (Rusell, 1996).

Una aportación interesante de este trabajo que incorpore la comparación entre narraciones verbales y pictóricas para apoyar la existencia de estructuras de conocimiento conceptuales que no dependen del formato en el que se presenta la información. Sin embargo, hay que ser cautos en las conclusiones sobre la equivalencia de los distintos formatos, pues cada uno de ellos ofrece indicadores distintos para activar con distinta intensidad la misma estructura de conocimiento. Cuando utilizamos narraciones verbales, focalizamos al lector en un campo semántico (“Lola y María son amigas”); en cambio, cuando presentamos una viñeta donde «Lola y María están sentadas hablando en una cafetería», el lector tiene muchas posibilidades de fijarse en las dos protagonistas, en la ropa que llevan puesta, en la cafetería, etc., es decir, el foco de atención es más amplio y se incrementan las conexiones con distintos dominios experienciales. Los valores de las desviaciones típicas, en el experimento 3, explicarían esta dispersión de los

sujetos. Esto nos lleva a estudiar con más detenimiento los elementos visuales que pueden ser decisivos para interpretar la distancia y la proximidad interpersonal, proyecto en el que los autores de este artículo ya están trabajando.

Como reflexión final de este artículo queremos subrayar el interés que tiene estudiar, en el contexto de las representaciones mentales, los motivos como un constructo integrador e indispensable en la comprensión profunda de los episodios de conducta. De momento, nuestros estudios han utilizado la comprensión de narraciones y viñetas para aprovecharnos del rigor metodológico que durante años ha ido acumulado la investigación en psicolingüística. Sin embargo, es un reto futuro buscar nuevas metodologías cuyos datos se recojan en contextos más naturalistas que con el mismo rigor metodológico, aporten explicaciones sobre dominios específicos de conocimiento, como el de las relaciones interpersonales.

Referencias

- BALDWIN, M. W. (1992). Relational schemas and the processing of social information. *Psychological Bulletin*, 112, n3, 461-484.
- BARTLETT, F. C. (1932). *Remembering: A study in experimental and social psychology*. Cambridge, England: Cambridge University Press.
- BIRTCHELL, J. (1993). *How human relates: A New interpersonal theory*. East Sussex, England: Psychology Press.
- BOWLBY, J. (1980). *Attachment and loss: Vol. 3. Loss*. Nueva York: Basic Books.
- DOPKINS, S. (1996). Representation of superordinate goal inferences in memory. *Discourse Processes*, 21, 85-104.
- GALAMBOS, J. A., ABELSON, R. P. y BLACK, J. B. (Eds.) (1986). *Knowledge Structures*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- GÁMEZ, E. (1995). *El papel de los esquemas de vinculación y posición interpersonales en la comprensión de episodios de conducta narrados*. Tesis doctoral. Universidad de La Laguna.
- GÁMEZ, E. y MARRERO, H. (1998). *Interpersonal goals in narratives comprehension*. Manuscrito enviado a publicación.
- GRAESSER, A. C. (1981). *Prose Comprehension beyond the word*. Nueva York: Springer-Verlag.
- GRAESSER, A. C. y CLARK, L. F. (1985). *Structures and procedures of implicit knowledge*. Norwood, NJ: Ablex.
- GRAESSER, A. C. y NAKAMURA, G. V. (1982). The impact of a schema on comprehension and memory. En G. M. Bower (Ed.), *The psychology of learning and motivation: advances in research and theory*. Nueva York: Academic Press.
- GRAESSER, A. C., SINGER, M. y TRABASSO, T. (1994). Constructing inferences during narrative text comprehension. *Psychological Review*, 101, 3, 371-395.
- LONG, D. L. y GOLDING, J. M. (1993). Superordinate goal inferences: Are they automatically generated during comprehension? *Discourse Processes*, 16, 55-73.
- LONG, D., GOLDING, J. M., GRAESSER, A. C. y CLARK, L. F. (1990). Goal, event and state inferences: An investigation of inference generation during story comprehension. En A. C. Graesser y G. H. Bower (Eds.), *The psychology of learning and motivation: Inferences and text comprehension* (vol. 25). Nueva York: Academic Press.
- LONG, D. L., GOLDING, J. M. y GRAESSER, A. C. (1992). A test of the on-line status of goal related inferences. *Journal of Memory and Language*, 31, 634-647.
- LONG, D. L., SEELY, M. R. y OPPY, B. J. (1996). The availability of causal information during reading. *Discourse Processes*, 22, 145-170.
- MAGLIANO, J. P., DIJKSTRA, K. y ZWAAN, R. A. (1996). Generating predictive inferences while viewing a movie. *Discourse Processes*, 22, 199-224.
- MAGLIANO, J. P., BAGGET, W. B., JOHNSON, B. K. y GRAESSER, A. C. (1993). The time course of generating causal antecedent and causal consequence inferences. *Discourse Processes*, 16, 35-53.
- MANDLER, J. M. (1984). *Stories, scripts and scenes: aspects of schema theory*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- MARRERO, H., GÁMEZ, E., CASTILLO, M. D. y ESPINO, O. (1995). El papel de la vinculación y posición interpersonales en la comprensión de episodios de conducta narrados: una propuesta basada en estructuras de conocimiento propositivas. *Cognitiva*, 7, 19-50.
- MARRERO, H., CASTILLO, M. D., GÁMEZ, E., ESPINO, O. y LEÓN, I. (1998). *Recall of the affective characters' relations in narratives*. Manuscrito enviado a publicación.
- READ, S. J. y COLLINS, N. L. (1992). Accounting for relationships: A knowledge structure approach. En J. Harvey, T. Orbuch y A. Weber (Eds.), *Attributions, accounts and close relationships*. Nueva York: Springer Verlag.

- RUSSELL, J. (1996). *Agency*. East Sussex, England: Erlbaum, Taylor y Francis Ltd.
- SCHANK, R. C. (1982). *Dynamic Memory*. Nueva York: Cambridge University Press.
- SCHANK, R. C. (1986). *Explanation patterns: Understanding mechanically and creatively*. Hillsdale, NJ: Erlbaum
- SCHANK, R. C. y ABELSON, R. (1977). *Scripts, plans, goals and understanding*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- SEIFERT, C. M., ROBERTSON, S. P. y BLACK, J. B. (1985). Types of inferences generated during reading. *Journal of Memory and Language*, 24, 405-422
- SINGER, M. (1994). Discourse inference processes. En M. A. Gernsbacher (Ed.), *Handbook of psycholinguistics*. San Diego, CA: Academic.
- SINGER, M. y HALLDORSON, M. (1996). Constructing and validating motive bridging inferences. *Cognitive Psychology*, 30, 1-38.
- SRULL, T. K. y WYERS, R. S. JR. (1989). Person memory and judgment. *Psychological Review*, 96, 58-83.
- TRABASSO, T. (1991). The development of coherence in narratives by understanding intentional action. En G. Denhiere y J. P. Rossi (Eds.), *Text and text processing*. North-Holland: Elsevier science.
- TRABASSO, T. y MAGLIANO, J. P. (1996). Conscious understanding during comprehension. *Discourse Processes*, 21, 255-287.
- TRABASSO, T. y SPERRY, L. L. (1985). Causal relatedness and importance of story events. *Journal of Memory and Language*, 24, 595-611.
- TRABASSO, T. y VAN DEN BROEK, P. W. (1985). Causal thinking and the representation of narrative events. *Journal of Memory and Language*, 24, 612-630.
- TRABASSO, T., VAN DEN BROEK, P. W. y SUH, S. (1989). Logical necessity and transitivity of causal relations in stories. *Discourse Processes*, 12, 1-25.
- VAN DEN BROEK, P. W. (1988). The effects of causal relations and hierarchical position on the importance of story statements. *Journal of Memory and Language*, 27, 1-22.
- VAN DEN BROEK, P. W. (1990a). Causal inferences in the comprehension of narrative texts. En A. C. Graesser y G. H. Bower (Eds.), *The psychology of learning and motivation: Inferences and text comprehension* (vol. 25). New Jersey: Academic Press.
- VAN DEN BROEK, P. W. (1990b). The causal inferencer marker: Towards a process model of inference generation in text comprehension. En D. A. Balota, G. B. Flores D'Arcais y K. Rayner (Eds.), *Comprehension process in reading*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- VAN DEN BROEK, P. W. (1994). Comprehension and memory of narrative texts. En M. A. Gernsbacher (Ed.), *Handbook of psycholinguistics*. San Diego, CA: Academic.
- VAN DEN BROEK, P. W. y LORCH, R. F. (1993). Network representations of causal relations in memory for narrative texts: Evidence from primed recognition. *Discourse Processes*, 16, 75-98.
- WYER, R. y GORDON, S. E. (1984). The cognitive representation of social information. En R. Wyer y T. Srull (Eds.), *Handbook of social cognition* (pp. 73-150). Hillsdale, NJ: Erlbaum.